

# LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.

Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

## ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,  
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

### Ausencia de los veterinarios valencianos en el Congreso Nacional Veterinario celebrado en Madrid en Octubre de 1883.

El que se hace sordo á los angustiosos lamentos que exhalan sus hermanos y no contribuye con sus fuerzas á mitigar sus padecimientos, no tiene derecho despues á que se escuchen sus quejas ni se compadezcan sus infortunios.

Cuando por todas partes se oye resonar el lastimero quejido de nuestra desgraciada clase; cuando no hay un veterinario que no pida la reforma en la enseñanza y en el ejercicio civil de la profesion, como único medio eficaz para poner un lenitivo á los múltiples males que nos asedian y sufrimos; cuando todos comprendemos el estado de atraso en que nos encontramos, no solo con relacion al progreso, que han alcanzado todas las carreras científicas de nuestro pais, sino comparado con el que la Veterinaria sigue en otras naciones de la culta Europa; cuando por todas partes no se oye más que, el número excesivo de veterinarios que somos es la causa principal de nuestro malestar y nuestras discordias; cuando todos pedíamos y ansiábamos que el profesorado de Madrid, y especialmente el de la Escuela, tomase la iniciativa para pedir lo que de derecho nos corresponde; cuando éste, despues de un maduro exámen sobre el estado en que hoy se encuentra la Veterinaria y sus profesores, se decide á tomar una resolucion en asunto tan interesante y vital para la clase y al efecto propone como medida salvadora la celebracion de un Congreso Nacional Veterinario, con objeto que en él se discutan las cuestiones de más interés en la actualidad, se oiga el parecer de todos los veterinarios, indicando cada cual los abusos y necesidades de sus localidades, para adoptar los medios más convenientes de remediarlos y colocar al veterinario en la digna situacion que por sus conocimientos científicos le corresponde; cuando por este medio se trata el aunar las diseminadas fuerzas de la clase, establecer el mútuo compañerismo, la fraternidad en que todos debemos vivir y poner en accion nuestra olvidada y despreciada cien-

cia; cuando hemos visto congregarse con el mayor entusiasmo los profesores de casi todas las provincias y nombrar compañeros que los representasen en el Congreso, en el que han comparecido para exponer su parecer, dar su dictámen, sostener sus derechos, indicar lo que conviene hacer para salir del estado angustioso en que estamos, y dar fuerza con su presencia á los acuerdos que se tomen; cuando en ese dia solemne, que formará época en los anales de la Veterinaria española, se han congregado los veterinarios que representaban casi todas las provincias y todas las Asociaciones de Veterinaria, y han asistido al Congreso decididos y entusiastas para deliberar sobre los trascendentales asuntos que interesan al profesorado, y con fe inquebrantable han seguido con constancia en su empresa de regeneracion, en aquel recinto, en reunion tan magna, no ha comparecido ni un solo profesor valenciano, ni como representante de la provincia ni de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar. ¿En qué consistía esto? Duélenos decirlo: dependia de que los veterinarios de la capital, especialmente los que por su posicion y circunstancias debian tomar la iniciativa en lo referente al Congreso, han estado desde un principio sumidos en el más afrentoso indiferentismo, en una apatía imperdonable y una indolencia de la que nuestros esfuerzos no han sido suficiente poderosos para hacerles que la abandonasen; los que constituyen la última, porque un gran número han faltado al compromiso contraido con la Asociacion, han desatendido el acuerdo que se tomó en la sesion de 30 de Agosto, y otros se han descuidado y dejado pasar el plazo que se fijó para la recaudacion de la cuota que se acordó en aquella.

Nosotros hemos agotado todos los medios que nuestra pobre imaginacion nos ha sugerido para que el profesorado de esta provincia quedase con honra y en el lugar que le correspondia ante el Congreso y el pais, y los hemos hecho mucho más poderosos para que nuestra Asociacion, por lo menos, no quedase tan mal parada como por desgracia ha quedado, que ya que la provincia (la capital) persistia en su sueño letárgico, que esta Asociacion pudiera



mostrarse digna y que los profesores que la forman pudieran decir con orgullo que eran amantes de su ciencia y acreedores al aprecio del país en que ejercen su querida cuanto desatendida profesión; pero todo ha sido inútil: unos y otros han mirado el Congreso como una cosa extraña á nuestra clase é intereses, y menos á nuestra ciencia.

Sensible nos es hacer tan afrentosa declaración; pero lo cierto es que una de las primeras provincias de España, como lo es esta de Valencia, no ha tenido ni un representante en esa reunión que se ha celebrado en Madrid por los veterinarios españoles. Y bien: ¿en qué ha consistido esto? ¿de dónde dimana esa indiferencia, ese desprecio con que en esta provincia se ha mirado el Congreso? Vamos á indicarlo, porque nos proponemos decir la verdad, lo que sentimos y hacer caer la careta de la hipocresía á ciertos hombres que con el misticismo jesuítico ó con el desdén de la superioridad y el escepticismo profesional, creemos que no obran como tienen obligación de hacerlo y su título de veterinarios les obliga, pero que con cuyo proceder solo revelan su egoísmo, su envidia y el poco apego que tienen á la clase que pertenecen.

¿Es que en esta provincia no hay veterinarios que por su posición y conocimientos podían haber sido elegidos para representarnos ante el Congreso? Nó: los hay; existen en la capital profesores que reúnen á su desahogada posición una instrucción elevada y que los coloca en condiciones ventajosas para haber representado al profesorado de esta provincia con dignidad y á la altura de cualquier otra provincia; los hay establecidos en los pueblos, que en gran número podían haber sido elegidos: de modo que podía haber ido al Congreso un contingente de veterinarios valencianos, que podían haber dejado en buen lugar el país y á la clase: sin embargo, esto no ha sucedido y esta provincia no ha tenido ni un solo representante, ni los veterinarios que residen en ella han tomado parte en los debates del Congreso. Con tal ausencia hemos demostrado nuestra escasa valía, que no tenemos importancia alguna y que llenos de vergüenza por nuestra ignorancia no nos hemos determinado á presentarnos ante la clase.

¿Es que la Veterinaria en esta provincia se halla en cuanto á cultura y lo que se refiere al ejercicio civil á una altura tal de perfeccionamiento que los profesores que residimos en su comarca nada tengamos que pedir y desear? Tampoco: aquí existe un completo desbarajuste entre los profesores, empezando por los de la capital y concluyendo por el más insignificante pueblo; aquí es donde tal vez existen más *intrusos* que en ninguna otra provincia; aquí es donde todo está más abandonado y existe menos compañerismo; aquí es donde más necesitamos de la instrucción y es más precisa la reducción de profesores, debido esto al gran número de *intrusos*

*herrereros* que pululan por todas partes. Y sin embargo, siendo los que más necesitamos de las reformas que se han tratado en el Congreso, somos los que menos caso hemos hecho de este acto. ¿No comprenden todos los profesores que con este modo de proceder nos hemos hecho poco favor?

¿Es que los veterinarios de esta provincia son tan ricos que no necesitan de la Veterinaria para vivir? No conozco ninguno en tan envidiable posición.

De todo lo sucedido no puedo inculpar á todos los profesores de esta provincia: hay veterinarios instruidos, pundonorosos, conocedores de todos nuestros males y de los remedios que se deben aplicar para curarlos; entusiastas por su profesión y resueltos siempre á hacer cuantos sacrificios se les exija, como sean para mejorar la ciencia y la suerte del veterinario establecido: á estos en todas las ocasiones los hemos encontrado dispuestos á luchar en beneficio de sus comprofesores; pero por desgracia, estos son los menos. Aun hoy culpamos con más motivo de indiferentismo á los profesores que se hallan establecidos en pueblos pequeños, que á los que lo están en poblaciones de importancia, porque aquellos se quejan de la presión que sobre ellos ejerce el caciquismo, de las ilegalidades que con ellos se cometen, que son la burla de los intrusos; y á pesar de todo esto los hemos visto indolentes y sin acción para ayudar á los que si les era posible, trataban el quitarles las férreas cadenas que los tiene en la condición de esclavos: nos dirigimos á estos, en vista del caso omiso que han hecho los que pertenecen á esta Asociación del acuerdo tomado en la sesión del 30 de Agosto, y cuyos nombres van en la lista que al final damos.

Los veterinarios valencianos, en general, no tenemos derecho á pedir nada en lo sucesivo, menos á que nadie se ocupe de nuestra suerte ni exigir que se reforme el ejercicio civil de la profesión; y supongo que ninguno en lo sucesivo pedirá nada de esto, porque nuestro silencio y nuestra ausencia del Congreso, demuestra que estamos conformes con nuestra suerte y conceptuamos conveniente la marcha que hoy sigue la Veterinaria.

Los veterinarios de la capital nada han hecho (me refiero á los que hoy figuran en primera línea): han permanecido indiferentes al llamamiento hecho por la clase y se han evadido del compromiso alegando excusas de ninguna valía; no han tenido en cuenta que quien reclamaba su auxilio era la Veterinaria y sus profesores, y para nada tenían que mirar las cuestiones personales de una parcialidad: las excusas no tienen lugar en el caso presente. Pero me dirán algunos de estos, que ellos para nada necesitan la Veterinaria, que nada les importa su decadencia, y que puesto que ellos están bien, los demás que se apañen como puedan. Sin embargo, esto comprenderán los que de tal manera piensen,



Caballos de Andalucía

Galanes cuanto veloces;

Jarama toros feroces,

Que en frondosos bosques cria;

Castilla al campo conduce

Los capitanes valientes;

Pero reyes escelentes

Solo Aragon los produce.

Termina la obra con la demostracion anatómica del caballo, ilustrada con una estampa toscamente grabada, con letras para espresar las partes externas.

Por lo que dejamos apuntado se vendrá en conocimiento del estilo pomposo ó hinchado que preside en la obra. Algunas enfermedades se describen bien, de manera que las comprendemos sin gran dificultad; pero el elevado lenguaje que por regla general se emplea, hace la lectura hasta enojosa, y oscurece lo bueno de la parte doctrinal.

No nos ha sido fácil encontrar un ejemplar de esta obra; de modo, que hemos tenido que concretarnos á lo que los demás bibliógrafos dicen de ella.

#### D. Alonso Rus y García.

*Guía Veterinaria Original*, dividida en cuatro partes, en las que se declaran las materias más esenciales que deben saber, no solo los caballeros oficiales y remontistas de los Reales ejércitos de S. M., sino tambien los mariscales, caballerizos y dueños de las caballerías. Por D. Alonso de Rus y García, natural de la villa de Lopera, vecino de Jaen y mariscal mayor

pensa le concedió en 1796 los honores y sueldo de intendente del ejército.

*Nueva Práctica de herrar caballos de montar y de coche*, á fin de precaverlos de muchas desgracias, y hacerlos firmes en todo tiempo sobre el empedrado, aunque sea de losas: con algunas observaciones y descubrimientos sobre los caballos, y con un tratado pequeño sobre el verdadero sitio del muermo, y los medios para remediarlo: y un remedio muy seguro para detener la sangre, sin ligadura, de las gruesas arterias cortadas. Escrito en francés en 1756 por Mr. Lafosse, mariscal de las caballerizas del rey de Francia: traducida al español por D. Pedro Pablo Pomar, con láminas finas.—Madrid, 1760, por Joaquin Ibarra. En 4.º, XXVI—140 páginas.

El ejemplar que poseemos y que tenemos á la vista está dedicado al rey Carlos III, cuyo retrato se halla al frente de la obra, y Pomar aprovecha esta circunstancia para lamentarse del estado de abandono y decadencia en que se encontraban nuestros caballos.

Dice Llorente: «Empieza lo relativo al herrado exponiendo varios inconvenientes del sistema seguido en aquella época por los herradores franceses; y aunque algunos están exagerados, los más son dignos de estudio: en contra de todas estas prácticas malas, aconseja como remedio universal la *herradura de media luna*, cuyas ventajas discute teóricamente y con esperiencias, haciéndose cargo y contestando á las objeciones que se le hacian.

Aunque lo contenido en el párrafo anterior sea el objeto principal de la obra, contiene además «varias observaciones sobre los accidentes que acontecen comunmente en los pies de los caballos y que los hacen cojear súbitamente, sin que se pueda distinguir de dónde viene el mal»: todas son de fracturas del



hueso corona, osificaciones del cartilago lateral y rotura de tendones: enumeracion de varias prácticas rutinarias y bárbaras en cojeras y otras enfermedades, con su correspondiente impugnacion: explicacion de algunas láminas de anatomía: un método curativo y reglas muy juiciosas sobre las punturas en el casco: una adición del traductor con varios pasajes de los artes de herrar de Reina y Guerrero Ludeña, españoles; del portugués Pereira Rego y del italiano César Fraschi, que indican preceptos análogos á los de Mr. Lafosse sobre la herradura de media luna: y concluye con un «Tratado sobre el verdadero sitio del muermo de los caballos y medios de remediarlo», que es una Memoria presentada á la Academia de ciencias de Paris, y en que se procura demostrar que el asiento de esta enfermedad es en la membrana pituitaria, y que el trépano y las inyecciones por sus aberturas el mejor método curativo.

Por último menciona el remedio pronto, seguro é infalible para contener las hemorragias de arterias gruesas heridas, sin ligadura, y consiste en la aplicación de los polvos del hongo silvestre llamado *licoperdon* y vulgarmente *pedo de lobo*.

Pomar hizo un gran beneficio al público y en particular á la Veterinaria con la traduccion del arte de herrar de Mr. Lafosse, atendiendo al atraso en que este arte estaba en nuestro pais.

*Memoria en que se trata de los caballos de España*, presentada á la Sociedad Aragonesa. Escribióla en 1784 D. Pedro Pablo Pomar, su actual segundo director.—Madrid, 1789, por la V. de Ibarra. En 4.º, XII—135 páginas.

En este opúsculo revela el autor los buenos conocimientos que poseía en el ramo de cria caballar, por lo cual mereció merecidos elogios de sus contempo-

con mayor evidencia el síndrome de muchas fiebres. Sacado á luz por Miguel Pedro Lapuerta y Chaquet, maestro albéitar de la muy ilustre y fidelísima villa de la Almunia de Doña Godina, tomo I. Zaragoza, 1781, por Antonio Heras. En 4.º, 249 páginas.

Prométese en este tomo I la publicacion de otro II, que ya estaba aprobado en 1781 por el Supremo Consejo de Castilla, sin que pueda saberse qué causa impidió su publicacion.

Está dedicado al ayuntamiento de dicha villa.

El tomo publicado empieza con un extenso tratado de fiebres, y sigue la descripción de varias enfermedades internas: á esto sigue un tratado de heridas en general, y en particular de la cabeza, pecho, cavidad natural, etc.; despues un tratado de úlceras en general, y de las pútridas, corrosivas y otras.

En el tratado de la circulacion que está en seguida explica la digestion, absorcion, circulacion (cuyo descubrimiento discute con mucho tino); los pulsos con todas sus variedades, y por último las señales que puede proporcionar la orina. Sigue un capítulo acerca de las propiedades y ventajas que concurren en el caballo sobre todos los demás brutos cuadrúpedos, con cuyo motivo hace el mayor elogio de su belleza, de su inteligencia y de su utilidad, enumerando, en medio de su entusiasmo, las particularidades que se cuentan de varios caballos célebres, como el de César, que antes de morir éste se dice que estuvo llorando y sin comer tres dias, y como el de Calígula, á quien parece que su amo daba de beber en copa de oro. En suma, dice el autor, tanto esceso lleva el caballo á los demás animales, como el águila á las demás aves, el cedro á los demás árboles, la rosa á las demás flores, y el oro á los demás metales; por eso, añade, dijo un poeta, aludiendo especialmente á los caballos de España:



### D. José de Mata Coscoll y Llimona.

Nació en Olesa de Monserrat (Barcelona) en la primera mitad del siglo XVIII.

*Gua del régimen sanitatis.* Secretos naturales y varias recetas experimentadas contra todo veneno que desbarata la máquina humana. Escribiólo D. Joseph de Mata Coscoll y Llimona, profesor de matemáticas, agrimensor, medidor y aforador de estos reinos y señoríos de España. Madrid, 1770, por J. Martinez Abad. En 8.º, 112 páginas.

La carta XIII es la que se ocupa de los animales y se divide en cinco partes: en la 1.ª trata de las enfermedades del ganado vacuno; la 2.ª, las que en general suelen padecer las caballerías, indicándolas por orden alfabético; la 3.ª, de las propias de la oveja y corderillos; la 4.ª, de las del ganado de cerda, y la 5.ª, de las relativas á las gallinas y demás volatería.

Todo lo que expone el Sr. Coscoll relativo á estos animales es bajo un método empírico.

### Miguel Pedro Lapuerta y Chaquet.

Nació en Villafeliche á mediados el siglo XVIII, y ejerció su profesion de albéitar en dicho punto, en Belchite y últimamente en la Almunia de Doña Godina.

*Ilustracion Veterinaria*, y tratado de afectos y modo de febricitar el animal. Añádense á lo último algunos señales críticos y sintomáticos, para con ellos conocer

ráneos: sostiene que ninguna nacion puede sostenerse en un estado floreciente sin gran número de caballos: es partidario de los cruzamientos con caballos extranjeros, y propone que debian adquirirse 200 caballos normandos é ingleses y 4.000 yeguas de Francia, Holanda, Dinamarca é Italia ó Alemania, que debian repartirse entre varias provincias, y es enemigo de las mulas: D. Antonio Pons dice que es uno de los libros que debia reimprimirse continuamente para dispartar del atraso que en el ramo de cria caballar estamos.

*Causas de la escasez y deterioro de los caballos en España, y medios de mejorarlos.* Demostrada en dos informes dados á S. M. y por su real orden, sobre el estado de las castas en Andalucía. Obra útil para todo criador, é instructiva para los compradores y personas que hayan de entender en comisiones y gobierno de yeguas y dehesas. Por D. Pedro Pablo Pomar, de la real Sociedad de Amigos del Pais establecida en Zaragoza, y socio de mérito de la de Madrid.—Madrid, 1793, por la viuda de J. Ibarra.—En 4.º, XIV—231 páginas.

Esta obra tuvo mucha aceptacion al publicarse, y muy apreciada aun entre los criadores inteligentes por la lucidez con que demuestra las necesidades del ramo de cria caballar y el juicio con que el autor expone sus doctrinas para remediar aquellas. En su concepto, las ordenanzas escritas para favorecerle son las que más le han perjudicado, de cuya opinion participan algunos de los que han escrito posteriormente sobre la misma materia, como D. José Arias de Miranda, autor de unas *Consideraciones económicas y políticas acerca del ganado caballar*, publicadas en 1845. Ocupase tambien el Sr. Pomar de las vicisitudes de los cultivos, de lo que les ha favorecido ó contrariado la ganadería, del estado en que se encontraban en-



tonces ciertas yegüadas, y de las circunstancias que deben concurrir en los buenos sementales de la especie caballar. Termina su obra con unos registros ó datos estadísticos, en que se espresa el número de sementales, yeguas, tusones, tusonas, potros y potrancas que poseía cada ganadero de Moron, Arcos de la Frontera, Cazalla y Ronda. En Moron aparecen en junto 1.033 yeguas y 25 caballos padres; en Arcos, 1.061 y 44; en Cazalla, 215 y 9; en Ronda, 654 y 58.

#### D. José Santeli.

*Tratado de las enfermedades de los animales útiles ó domésticos.* Por D. José Santeli, médico de Llerena. Año de 1755. En 12.º, 91 folios.

Se cree que Santeli fué el autor del librito que dejamos anotado, aun cuando no hay entera certeza de ello, y nosotros no hemos podido adquirir tal obra.

Está dividido, segun se dice, en cinco capítulos: el 1.º trata de las enfermedades del ganado caballar, mular y asnal; el 2.º de las del ganado vacuno; el 3.º del de cerda ó moreno; el 4.º de las del ganado lanar, y el 5.º de las del cabrio.

La única noticia que de esta obra tenemos es la que hemos recogido en el Catálogo anónimo, atribuido á D. Bernardo Rodríguez, en que dice que Santeli fué contemporáneo de Cervero, y del cual hace gran elogio. Dice que este librito está escrito en estilo claro y laconico, por lo que se deduce que su autor poseyó los mejores principios de su tiempo, que habla muy bien de algunas enfermedades, indicando con acierto los remedios que deben administrarse en muchos casos.

#### Manuel Perez Sandoval.

*Recopilacion de la sanidad de Albeiteria.* Por D. Manuel Perez Sandoval.—Madrid, 1769. En 8.º, 115 páginas.

Está dedicado este pequeño libro á los Sres. Don Francisco Morago, D. Pedro Duque y D. Pablo Moreda, herradores y albéitares de las Reales Caballerizas del Rey N. S., alcaldes examinadores mayores en sus reinos, etc.

Se halla escrita en diálogo, ocupándose de las enfermedades por regiones, y concluye con un arte de herrar.

Este librito, juntamente con las *Instituciones de Albeiteria* de Cervero, han sido las obras manejadas por los que sufrían el exámen de reválida en el Protocolo albeiterato con aspiraciones al profesorado, por muchos años.

Don Nicolás Casas de Mendoza hizo con esta obrilla lo que D. Guillermo Sampedro habia hecho con las *Instituciones* de Garcia Cervero, esto es, publicarla con el nombre de *Novisima Cartilla de Sanidad*, guardando la forma general de la antigua, pero adornándola con el lenguaje moderno y haciendo de este modo un gran servicio á los examinandos á los que aspiraban á ser albéitares, porque con poco trabajo adquirían un título: Llorente dice que tambien hizo ese servicio á la ciencia, y nosotros somos de distinto modo de pensar que nuestro respetable catedrático: creemos que lo que hizo fué un grande perjuicio á la ciencia y sus profesores, porque con un libro que no podia instruir por su laconismo, se daba acceso á infinidad de ignorantes al ingreso en las filas del profesorado, que de otro modo no lo hubieran tenido nunca.



que no es lo que el veterinario debe ser, porque éste tiene la ineludible obligacion de defender, por lo menos mientras ejerce la profesion, todo lo que el profesorado proponga y vaya encaminado á dar más esplendor y consideracion á la Veterinaria y los que la ejercemos.

No es cierto, ni puede serlo nunca, que el veterinario que ejerce la Veterinaria la ejerce por puro pasa tiempo; el que esto diga, su dicho debe conceputarse como una baladronada que comprende el menos instruido: el ejercicio civil de la profesion que tanto trabajo material exige, que tantos disgustos ocasiona y que tan poco produce, no es tan alhagüeño para que el que no la necesite esté sujeto á ella. Nosotros estamos convencidos, que si hubiera algun veterinario, cuya fortuna fuera suficiente para vivir, se retiraría y dejaría de serlo; pero el que dice que no la necesita y la ejerce hasta con empeño, sufriendo mil incomodidades y siendo el juguete de clientes caprichosos, como existen en todas partes, le diremos cara á cara que miente: aun á los que tal cosa pueden decir, instituir una escuela libre ú otro asunto de la profesion que sea productivo, y los vereis faldonear por devorar la presa, aun cuando sea labrando la ruina de la clase; y si esto harían los que hoy se muestran indolentes, si además viven de la Veterinaria, porque ésta es la que les proporciona para pasar decentemente en su clase social, si es la que les dá la importancia de que gozan, si no pueden pasar sin su auxilio, ¿por qué ese indiferentismo con la profesion, á quien todo lo debeis? ¿Por qué no os mostrais agradecidos y salis á su defensa? Con esto solo se da á conocer un mal entendido orgullo y que los que de esta manera obran carecen de sentimientos nobles y generosos para demostrar su agradecimiento á la madre que los educó y ahora vela por su subsistencia.

Pero, aun cuando hubiera profesores que no necesitaran de la Veterinaria, ¿no sería una honra para ellos colocarse en primera linea en la defensa? Seguramente que sí: ¿no es prostituirse permaneciendo en el afrentoso silencio en que han permanecido? ¿Qué se dirá mañana cuando se sepa que esta provincia no ha tenido representacion en el Congreso Nacional Veterinario que en Madrid se ha celebrado? Los pueblos, y más que los pueblos los hombres cultos é instruidos, podrán con justa razon calificarnos de ignorantes é ingratos; de poco idóneos para presentarnos á acto tan solemne é importante. Con la indiferencia y descuido que los veterinarios valencianos hemos seguido, le hemos inferido una grave ofensa á esta provincia hiriéndola en su dignidad.

Hemos escrito este artículo con dos intenciones: primera, para que recaiga la culpa sobre quien la tenga; segunda, con objeto de que el hecho sea conocido de todos y puedan juzgar de él las personas ilustradas: sirviendo además como una página que

figure en la historia de otros tiempos sin desfigurar lo ocurrido.

Esto es lo que se puede llamar amor al pais en que vivimos, interés científico, honra profesional y abnegacion de compañerismo.

*Lista de los socios que han abonado la cuota de cinco pesetas, segun el acuerdo tomado en la Sesión extraordinaria del 30 de Agosto, para atender á los gastos de viaje y estancia de los representantes de esta Asociacion en Madrid en los dias que dure el Congreso Nacional Veterinario.*

D. José Lopez Llagaria, Játiva.—D. Ricardo Muñoz, Valencia.—D. Luis Rodriguez Lopez, Villanueva de Castellon.—D. Francisco Torres y Torres, Canals.—D. José Llorca, Enguera.—D. Antonio Raya, Mogente.—D. Andrés Castellote Lerma, Sueca.—D. Carmelo Iborra Lluch, Játiva.—D. Manuel Lopez Lloret, Sollana.—D. Luis Cardenal, Vallada.—don Juan Antonio Tudon, Beniganim.—D. Pascual Mari Fort, Manuel.—D. Modesto Chiva Genovés, Valencia.—D. Juan Morcillo Olalla, Játiva.—D. Juan Rodriguez Lopez, Carcagente.—D. Antonio Rodriguez Lopez, id.—D. Luis Rodriguez, id.—D. Bernardo Ibañez Valiente, Játiva.—D. Adrian Uchan, Mogente.—D. Vicente Peiró Ferrandis, Oliva.—D. José Gomez Bonet, Gandia.—D. José Diaz Real, Almansa.—D. José Remuhí Puig, Alberique.—D. Rafael Bernabeu, id.—D. Vicente Comins Martinez, Alcira.—don José Comins, Albalat.—D. Angel Marco, Tabernes de Valldigna.—D. Jaime Chalmeta, Carlet.—D. Rafael Comins, Cullera.—D. Manuel García, id.—don Benito Vicente, Corbera de Alcira.—D. Antonio Catalá, Benifayó.—D. Antonio Comins Martinez, Alcira.—D. José Poveda Montes, Linares.—D. Agustin Palau, Villena.—D. Francisco Miguel Fabra, Albaida.—D. José García Izquierdo, Alcira.—D. Bernardo del Poyo, Alginet.—D. Vicente Almazan, Cárcer.—D. Jaime Mari, Silla.

Debemos advertir, que el día 15 del presente Octubre, que terminaba el plazo fijado para recaudar dicha cuota, solo eran 23 los profesores que lo habían satisfecho: hasta ese día tuvimos en suspenso la tirada del periódico, para conocer el resultado que daba la suscripcion y resolver nuestro viaje; en vista de lo que habia recaudado, tomamos la resolucion que en el número del 15 han visto nuestros compañeros: posteriormente al día 15 se han presentado algunos socios á satisfacer su cuota; pero el periódico estaba en prensa, y ya no nos era posible el retirarlo ni tampoco nuestra resolucion, fundada en que no creíamos justo ni legal que unos pagasen y otros nó, siendo así que si algun beneficio resultaba de ir al Congreso, habia de alcanzar á todos por igual.

Repetimos las gracias á los comprofesores que han abonado su cuota y les estamos altamente agradecidos, sintiendo el que esta Asociacion haya quedado sin representacion por culpa de los moro-



sos: que la responsabilidad recaiga sobre quien la tenga.

*Lista de los socios que no han abonado su cuota:*

D. José Cuquerella y Fabregat, Játiva.—D. José María Rigal, Onteniente.—D. Manuel Villarroja, Ollería.—D. Miguel Torres, Albaida.—D. José Corella, Castellon de Rugat.—D. José García Benavente, Cuatretonda.—D. Pedro Rodríguez, Puebla Larga.—D. Vicente García Miguel, Algemesí.—D. Miguel Alegre, id.—D. Juan Gallur, Carlet.—D. Constantino Herrero, Fuente la Higuera.—D. Antonio Ruiz, Onteniente.—D. Vicente Sanz, id.—D. José Gómez García, Catarroja.—D. Pantaleón Narbon, Tabernes de Valldigna.—D. Lorenzo Ramos Balaguer, Albal.—D. Manuel Blás, Caserio de Bárcenas.—D. Santiago Arévalo Rodríguez, Torrente.—D. Tomás Cortés, Llombay.—D. Juan Enguix, Albalat de la Ribera.—D. German Muñoz Ortolá, Alfafar.

Posteriormente al día 18 han venido algunos socios á abonar la cuota, época ya fuera de tiempo y que su descuido de no remitirla á su debida época, nos hizo tomar la resolución que se tomó el día 15; porque, ¿debía admitirse solo la cantidad de 23 socios? De ningún modo; sin embargo, los que han pagado fuera de hora, aun los hemos incluido en la lista de los que han pagado, pero que comprendan que con su descuido y morosidad han contribuido al fracaso ocurrido.

## Seccion de anuncios.

### GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.<sup>a</sup> edicion.

*Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.<sup>a</sup> clase.*

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martínez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

## Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros profesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curación pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparición.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

### ESPECÍFICOS

*preparados por el licenciado en Farmacia*

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

## REMEDIO SEGURO

**para curar las toses crónicas del caballo.**

Pocas veces se resisten las toses crónicas de caballo á la opiata compuesta con los polvos que constituyen esta composición, sabiendo todos los veterinarios de este país, que con ella han conseguido la curación de toses que se habían resistido á los mejores tratamientos.

Precio. Cada paquete cuesta 5 pesetas, y contiene tres papeles para confeccionar tres opiatas.

### AGUA MILAGROSA.

**Específico para tercianas y cuartanas.**

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de efectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputación ha adquirido desde hace mucho tiempo en este país.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevención por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

*Modo de usarla.* El primer día que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los días sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.